

LAS PEQUEÑAS DOSIS DE ROENTGENTERAPIA PROFUNDA EN LAS METASTASIS OSEAS DE LOS CANCERES EPITELIALES

Dr. Armando M. Loubéjac

El 13 de diciembre de 1938 la señora C. S. de A. fué operada con el diagnóstico de cáncer del seno derecho, practicándosele una mastectomía con vaciamiento axilar. Tenía 28 años. Luego se casó y tuvo dos hijos.

En el mes de enero de 1942 comienza a sentir dolores en la cara posterior del brazo izquierdo, irradiados luego a toda la extensión del mismo. Durante un tiempo fué tratada por reumatismo. El 13 de febrero de ese año se le hace la primera radiografía donde se aprecia: "Laguna circunscrita que rarefica el hueso en la región supero-interna del tercio superior del húmero y que empieza a "morder" el periostio". Hacia el 23 de octubre (a los 8 meses) se le hace una nueva radiografía que muestra un avance progresivo de su metástasis osteolítica. Los dolores son muy intensos y se le indica Sedargil.

La enferma está muy desnutrida, consumida por cinco meses de terribles dolores y de morfina. Hay una gran atrofia de los músculos de la cintura escapular izquierda. La movilización activa del hombro es imposible y la enferma lleva siempre su brazo en actitud de Dessault. Se le inmoviliza la articulación en un yeso tóraco-braquial y se le indican 10 inyecciones intramusculares de hidróxido de bismuto y Roentgenterapia profunda, a cargo del Dr. Frangella.

Del 24 de noviembre de 1942 al 10 de febrero de 1943 se le hace una serie de 360 r a razón de 20 r por sesión, en sesiones bi o trisemanales, según la técnica de teleroentgenterapia de Mallet, abarcando tórax y brazo izquierdo.

A las pocas sesiones se produce una extraordinaria acalmia del dolor, el que ha desaparecido casi completamente. Se debe, indudablemente, a la Roentgenterapia profunda porque el yeso lo toleró sólo 15 días. Ha aumentado 3 kilos de peso. Localmente no hay tumefacción a la altura de la metástasis, tocándose fácilmente el húmero, muy doloroso, con los dedos. Una radiografía del 3 de febrero muestra: "Imagen osteolítica pseudoquistica, más extendida que las anteriores, que levanta en forma prominente el periostio del borde externo".

En marzo reaparecen los dolores. Del 7 de abril al 27 de setiembre de 1943 se le hace una nueva serie de tele-roentgenterapia, aplicándose 820 r en sesiones de 20 a 30 r bi-semanales. En el curso de la misma, el 9 de junio, se le hace una nueva radiografía (fig. 1): "Hay una osteolisis aún más extendida, habiendo desaparecido el aspecto pseudoquistico. No hay vestigios del periostio del borde interno; el periostio del borde externo está muy destruido". Por esa fecha presentamos el caso, junto con otros, en una comunicación titulada: "*Metástasis contemporáneas y metástasis alejadas*

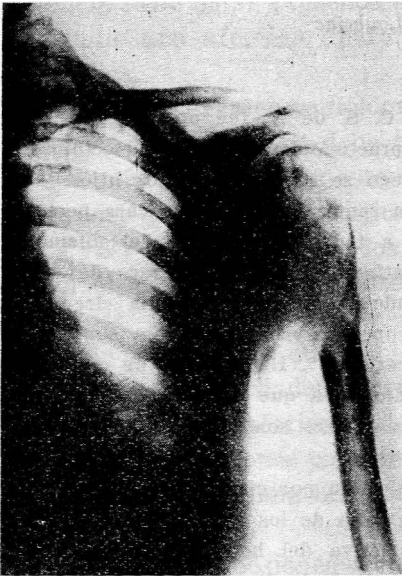


FIG. 1. — Imagen osteolítica de una metástasis de cáncer del seno en el húmero, al comienzo de las sesiones de tele-roentgenterapia.



FIG. 2. — Al año del tratamiento con tele-roentgenterapia. Fuerte recalificación del 1/3 superior del húmero, asiento de la metástasis.

del cáncer del seno", y decíamos: "En este momento los dolores han recrudecido y ya no ceden a las radiaciones. Son insoportables y hay que inyectarle morfina. Adelgazamiento muy acentuado. El fin está próximo".

Contra todas las previsiones, los dolores cedieron, la enferma aumentó de peso y el 10 de junio de 1944 vuelve a verme, a mi pedido. La radiografía que le hago tomar en ese instante es muy interesante (fig. 2). Hay una reconstitución ósea extraordinaria, con formación de cortical limitante y trabeculación caprichosa que deja celdillas pero da solidez al hueso. Desgraciadamente, pocos días después reaparecieron los dolores y este es el momento en que se le está iniciando una nueva serie de tele-roentgenterapia.

Está fuera de duda que la roentgenterapia no es capaz de matar las células cancerosas en las metástasis óseas de los cánceres epiteliales pero no deja de ser sugestivo un documento como el que presento con el que se evidencia la acción osteogénica de las pequeñas dosis de rayos Roentgen, estimulantes del sistema retículo endotelial, que Lucien Mallet preconizó en el Congreso de Bruselas, de lucha contra el Cáncer, y que tan magníficos resultados ha dado en las enfermedades de ese sistema, como la linfogranulomatosis. Es posible observar el restablecimiento de la integridad anatómica ósea, con fuerte calcificación y soldadura de las fracturas patológicas.

